

Introducción

Aun recuerdo cuando niño allá por los años sesenta, lleno de alegría en domingo por la mañana, despertándome para asistir a la escuelita dominical, a veces con la asignación de tener que recitar la joyita espiritual, con mis pantalones cortos y mis botas vaqueras, bajaba del automóvil de mi padre y corría a los pasillos de la capilla, preocupado por la enorme responsabilidad que sentía tener, y que el Presidente de rama me había dado.

El momento divertido era cuando concluida mi asignación y luego de pasar a la separación de clases, mi maestra de esa escuelita dominical comenzaba su lección con algún relato del libro de Mormón, la manera cómo lo hacía me llenaba de emoción, me entretenía, me instruía, me hacía reflexionar, pero creo que lo más importante es que a esa pequeña edad me llenaba de esperanza en Cristo y en todo lo bueno que viene de El, luego venían las canciones, “Cristo me manda que brille” o “cabeza, cara, hombros, pies”. Realmente, fueron años maravillosos que siempre guardo en mi corazón.

Ahora, después de mucho tiempo, me sigo emocionando de los mismos relatos, y me he dado cuenta que dichos relatos ya no son solo patrimonio de la Iglesia, sino también han llegado a ser patrimonios míos, pues ahora forman parte de mi identidad, de lo que creo, de lo que siento, de lo que hago.

Jamás encontré en el contenido del Libro de Mormón algo que me trajera malos sentimientos, o malos pensamientos, por el contrario, sus relatos me llenaron de entusiasmo y motivación para ser una mejor persona.

Mi experiencia en la iglesia fue y es maravillosa y la deseo compartir cada vez que encuentro alguna oportunidad de hacerlo, sin embargo he encontrado que a menudo personas llenas de desconfianza en algunos casos y de honestas dudas en otros, hacen ciertos cuestionamientos al contenido de este maravilloso libro, es por ello que en este artículo hago una relación de las preguntas y respuestas más frecuentes en relación al libro de Mormón, las cuales las he dividido en tres partes. Las primeras se relacionan al libro de Mormón y la Biblia; la segunda parte relaciona al libro de Mormón con algunas de las muchas evidencias encontradas hasta ahora, una de las cuales está relacionada al ADN mitocondrial; la tercera parte se relaciona exclusivamente a la técnica del ADN mitocondrial y algunos cuestionamientos que hago a esa técnica y sus conclusiones.

Espero que las respuestas le sirvan en su estudio personal, pero debo señalar también que el contenido de este artículo no representa la doctrina oficial de la Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días, de modo que asumo toda la responsabilidad del contenido aquí descrito.

El Autor

Parte I

Antes de entrar al tema del ADN y el Libro de Mormón, quisiera contestar algunas preguntas que son muy comunes de escuchar de personas que se inician en el conocimiento de éste el otro testamento de Jesucristo.

Veamos la primera pregunta y muy usual en experiencias misionales:

1.- ¿Dónde dice en la Biblia que el Libro de Mormón es la palabra de Dios?

Esta es una pregunta muy frecuente. Debemos recordar que generalmente las personas que hacen este tipo de pregunta, usan la Biblia como base de sus creencias, de modo que es mejor comenzar a darle respuesta usando la misma Biblia.

La palabra Biblia viene del griego a través del latín y significa “libros”, aunque mucha gente actualmente la entiende y la usa como una palabra en singular, lo cierto es que realmente es una palabra en plural. La Biblia es un conjunto de libros, juntos en una sola presentación pero escritos por diferentes autores, en diferentes épocas, en diferentes estilos y en diferentes idiomas. Lo común de cada uno de ellos es que todos son un testimonio del Señor, todos tienen como fuente “la revelación” y todos tratan un solo tema: La Salvación.

Pero cada uno representa un testimonio individual e independiente el uno del otro.

Tanto así, que no es necesario que un libro dé un testimonio del otro. Así por ejemplo, en todo el antiguo testamento no encontramos ningún testimonio anunciando al libro de Mateo como la palabra de Dios o al libro de Juan o a cualquier otro libro del nuevo testamento. Tampoco encontramos en algún libro del nuevo testamento algún anuncio de autenticidad de algún otro libro del mismo testamento. De modo que cada libro es un testimonio individual; entonces, para saber si son la palabra de Dios, Ud. deberá estudiarlo, meditarlo en el espíritu, y finalmente orar a Dios por la confirmación.

Lo mismo sucede con el Libro de Mormón, el cual, al igual que cada libro en la Biblia, representa un testimonio individual. Por lo tanto, no es necesario que sea anunciado por algún otro libro.

Es más, si nos preguntáramos lo mismo en relación a la Biblia, llegaríamos a la conclusión de que el mismo término “Biblia” no es mencionado en ninguno de los libros del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento.

El uso de este término, según se cree, comenzaría aproximadamente 150 años después de Cristo, y aunque tiene su origen en el griego, realmente se dio a conocer a través del latín “ta biblia” (Ver Diccionario Bíblico Certeza Pág. 181).

De modo que si queremos ser justos con el Libro de Mormón, antes de preguntarnos: ¿está mencionado el Libro de Mormón en la Biblia? deberíamos preguntarnos ¿está mencionada la Biblia en la propia Biblia? o también ¿está mencionado o anunciado algún libro del canon bíblico en otro del mismo canon Bíblico?

2.- ¿Existen escrituras que niegan la posibilidad de revelación más allá de la Biblia?

Una de las cosas que aprendemos cuando leemos la Biblia es que Dios habla al hombre (Éxodo 33:11), también aprendemos que Dios es el mismo siempre (Hebreos 13:8), de modo que debemos entender que son las escrituras mismas las que nos enseñan que la revelación es algo continuo y que no existe evidencia de lo contrario.

Sin embargo, existen algunos versículos que han creado cierta confusión debido a que no han sido interpretados correctamente. Probablemente el versículo que ha creado más confusión es el de Apocalipsis 22: 19 que dice:

“Si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”.

Generalmente se interpreta este versículo como que nada se podría añadir a lo que está en la Biblia, y confieso que en algún momento en mi juventud me dejó algo confundido, pero lo cierto es que resulta muy fácil aclarar la confusión. El versículo en cuestión no se refiere a toda la Biblia o a toda revelación, sino tan solo al hecho que nadie debería añadir o quitar nada del libro de Apocalipsis, de haberse referido a toda nueva escritura, entonces tendríamos la penosa tarea de cuestionar otros libros, casi todo el Antiguo Testamento y todo el Nuevo Testamento, pues el mismo versículo lo

encontramos en Deuteronomio 4:2 que dice: ***“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella...”***. Si debiéramos interpretar este versículo literalmente, entonces no debería haber ningún libro escrito después de Deuteronomio, pero como vemos esto no es así.

Por lo que debemos entender que este versículo se refiere solo al libro de Deuteronomio y no a toda la Biblia.

Además, en estos pasajes tan frecuentemente citados no hay ninguna indicación de que el Señor no aumentará o disminuirá la palabra que la revelación contiene; lo que se declara es que ningún hombre podrá cambiar esas palabras sin incurrir en el castigo. (Artículos de fe por James E. Talmage pág. 339)

Por ello, se hace entonces evidente que cada libro guarda cierta individualidad aunque el propósito de cada uno de ellos sea el mismo. Así también nos da la esperanza de saber que la revelación no es algo terminado, sino continuo en la medida que Dios lo juzgue conveniente.

Contrariamente a las malas interpretaciones, no existen escrituras que refieran a que en el futuro no habría más revelación, o que ésta terminaría con Apocalipsis, por el contrario, encontramos evidencia que refuerza la idea de revelación continua, así leemos:

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. (Joel, 2:28,29)

Muchos eruditos interpretan la frase “Y después de esto”, como el tiempo del futuro arrepentimiento y restauración de Israel en conexión con la segunda venida de Cristo (Ver comentario Bíblico de Matthew Henry pág. 992).

Sin embargo, este versículo no es el único; las escrituras abundan en anuncios de nueva revelación (ver Isaías 44:3-4; Ezequiel 36:27-28; 37:14; 39:29; Zacarías 12:10).

Ahora bien, si existiría una nueva revelación, ¿por qué no escribirla y revelarla al mundo? Y si viene del Señor y de sus siervos autorizados: ¿por qué condenarla, antes de leerla? ¿Tendría algún sentido hacerlo? Más aún, cuando las escrituras bíblicas nos anuncian precisamente, que en los últimos tiempos habría nueva revelación (Apocalipsis, 14:6).

Por otro lado , es un hecho que el rechazo a las revelaciones no es nada nuevo, solo basta revisar la historia del hombre en relación a la revelación y los profetas que las anuncian, para darse cuenta que el rechazo ha sido siempre una constante (1 Tesalonicenses 2:15).

3.- ¿Cuál es la necesidad de otro testamento de Jesucristo, si ya existe la Biblia?

La Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días acepta a la Biblia como la palabra de Dios (8vo Artículo de Fe).

Sin embargo, también reconoce que a través del tiempo muchas hermosas verdades fueron perdidas en medio de constantes traducciones y que el texto que hoy llamamos Biblia no es en muchos casos exactamente como lo fue en los originales.

Es más, cuando nos referimos a la Biblia como la palabra de Dios, tendríamos que especificar a qué Biblia nos referimos, pues tenemos la Biblia Judía, la Biblia Católica y la Biblia protestante. La diferencia más notable entre estas versiones de la Biblia es que aún no hay acuerdo sobre el número de libros que deben formar parte del canon Bíblico.

Aun dentro del Judaísmo surge la disputa sobre el Canon correcto; un grupo religioso, los saduceos, sostiene que solamente conforma el canon de las Escrituras el Pentateuco, mientras que otros grupos religiosos también consideran las Escrituras de los Profetas y los libros históricos y didácticos.

En tiempos de Jesucristo fue dominante la segunda opinión, la cual es sostenida y transmitida por los cristianos hasta tiempos de la reforma con la controversia de los Libros Deuterocanónicos.

Pero la controversia no solo está dentro del Judaísmo, existe controversia entre judíos y cristianos, los primeros sostienen que la Biblia se debe clasificar en su contenido en tres secciones: la ley, los profetas y las escrituras. Los cristianos sostienen que la Biblia se debe clasificar en su contenido en Antiguo y Nuevo Testamento.

Dentro del cristianismo tampoco hay acuerdo sobre el número exacto de libros que debe tener el Antiguo Testamento, es decir sobre el canon del Antiguo Testamento. Hasta el Siglo XVI se mantuvo la traducción latina de San Jerónimo conocida como "la Vulgata" (proveniente del latín vulgar), pero

luego con la Reforma Protestante, Martín Lutero suprime los libros Deuterocanónicos al no encontrarlos en las Escrituras hebreas de la época.

La Biblia protestante consta de 66 libros. La versión católica, incluso la Deutero-canónica, cuenta con 76 libros, mientras la versión Ortodoxa oriental incluye 77 o 78 (4 Macabeos son a veces incluidos en un apéndice, a veces no).

Y como si esto fuera poco, en el idioma castellano las versiones son muchas. Permítame darle una pequeña relación :...(ver recuadro siguiente)

Biblia Alfonsina, 1280: Traducción de la Vulgata latina al castellano.

Biblia del Duque de Alba, 1430. Traducción al castellano patrocinada por el Rey Juan II de Castilla.

Antiguo Testamento del rabino Salomón, 1420.

Antiguo Testamento de traductor anónimo, 1420.

Nuevo Testamento de Francisco de Enzinas, 1553. Traducción al castellano publicada en la ciudad de Ferrara, Italia.

Nuevo Testamento de Juan Pérez de Pineda, 1556. Traducción al castellano publicada en Venecia .

Reina-Valera o "Biblia del Oso" (RV), 1569. Primera traducción de toda la Biblia al castellano hecha a partir de textos hebreos, arameos y griegos por Casiodoro de Reina. Se publicó en Basilea, Suiza. Ha tenido muchas revisiones a lo largo del tiempo, la primera fue la de Cipriano de Valera, impresa en Amsterdam, Holanda, en 1602. Se han hecho otras revisiones en 1862, 1909, 1960 y 1995. La publica actualmente las Sociedades Bíblicas Unidas.

Biblia del padre Scío de San Miguel, 1793. Traducción al castellano de la Vulgata latina.

Versión Moderna, 1893: Publicada por la Sociedad Bíblica Americana en el año 1893. Fue realizada por el doctor Enrique B. Pratt, misionero presbiteriano en Colombia y México. Pratt inició este trabajo en Colombia, en el año 1876.

Biblia de Petisco y Torres Amat, 1825: Traducción al castellano de la Vulgata Latina.

Nuevo Testamento versión hispanoamericana, 1916.

Biblia Nácar-Colunga, 1944. Publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos BAC.

Biblia Bóver-Cantera, 1947. Es una edición crítica directamente de los originales.

Nuevo Testamento de monseñor Straubinger, 1948. Publicado por el Club de Lectores en Buenos Aires, Argentina.

Nuevo Testamento traducción del Nuevo Mundo, 1963. Traducción del inglés por la Sociedad de la Watchtower, Brooklyn, Nueva York, EE.UU.

Biblia de Jerusalén, 1966. Traducción al castellano basada en los originales y siguiendo los criterios de la versión francesa.

Biblia traducción del nuevo mundo. Traducción del inglés por la Sociedad de la Watchtower, Brooklyn, Nueva York, EE.UU.

Biblia de Editorial Labor, 1968. Traducción del italiano publicada por Editorial Labor.

Biblia edición pastoral para Latinoamérica, 1972: Traducida por un equipo dirigido por monseñor Ramón Ricciardi.

La Biblia de editorial Herder, 1975: Publicada bajo la dirección de Serafín de Ausejo.

Nueva Biblia Española, 1976: Traducción directa de los textos originales bajo la dirección de Luis Alonso Schöckel y Juan Mateos.

Biblia Interconfesional, 1978: Trabajo conjunto de las Sociedades Bíblicas Unidas, la Biblioteca de Autores Cristianos, y la Casa de la Biblia.

Dios Habla Hoy o Versión Popular (DHH), 1979: Traducción de las Sociedades Bíblicas Unidas. Se han hecho tres ediciones y numerosas reimpressiones.

La Biblia al Día, 1979. Una paráfrasis publicada por la Sociedad Bíblica Internacional.

Biblia el libro del pueblo de Dios, 1980: Publicada en Argentina bajo la dirección de Armando Levoratti y A.B. Trusso.

Nuevo Testamento de la Universidad de Navarra, 1983: Texto bilingüe latín-castellano.

Biblia de las Américas (BLA), 1986: Publicada por la Fundación Lockman. Existe una versión en español latinoamericano llamada Nueva Biblia de los Hispanos, publicada en el 2005.

Biblia, versión revisada por un equipo de traductores dirigido por Evaristo Martín Nieto. 1989.

Biblia Casa de la Biblia, 1992. Revisión hecha por un equipo dirigido por Santiago Guijarro y Miguel Salvador. Hay dos ediciones, una para España y otra para Latinoamérica.

Biblia del Peregrino, 1993: Versión realizada por un equipo de traductores dirigido por Alonso Schöckel.

Nuevo Testamento versión Recobro, 1994. Versión de "Ministerios Living Stream" Basada en los idiomas originales, contiene notas de pie de página.

Nueva Versión Internacional (NVI), 1999: Traducción directa de los originales hecha por un equipo compuesto de biblistas representando a más de 10 países iberoamericanos. Luciano Jaramillo es el editor y la publica la Sociedad Bíblica Internacional.

Nuevo Testamento traducción de Pedro Ortiz, 2000: Publicada por Ediciones San Pablo. Pedro Ortiz es un sacerdote católico colombiano.

Nuevo Testamento la Palabra de Dios para Todos (PDT), 2000: Traducción realizada por el Centro Mundial de Traducción de la Biblia.

Biblia traducción en lenguaje actual (TLA), 2003. Es una traducción de las Sociedades Bíblicas Unidas.

La Biblia en la versión la Palabra de Dios para Todos (PDT), 2005: Traducción realizada por el Centro Mundial de Traducción de la Biblia.

La razón de tantas versiones es simple: nadie está conforme con las otras versiones. De modo que hacen su propia versión. ¿Qué le parece? Existen tantas versiones que a veces me dan ganas de tener la mía también.

Ahora, veamos algunas diferencias entre una versión y otra, quizás de esta manera podamos entender la magnitud del problema:

1.- En referencia a la Santa Cena:

Según Reina-Valera (1909) dice en Hechos 2:42, lo siguiente:

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones”

Según la traducción del nuevo mundo (1963) , el versículo dice lo siguiente :

“Y continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles y a compartir [unos con otros], a tomar comidas y a oraciones”

¿Llamaría Ud. a la Santa Cena: “tomar comidas”? ¿Se imagina lo que pasaría en las siguientes generaciones, si se mantiene la confusión en este versículo así?

2.- En relación a la Resurrección veamos qué encontramos:

“Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron. Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.” Mateo 27,52-53 (Biblia de Jerusalén 1966)

Ahora leamos otra versión:

“Y las tumbas conmemorativas se abrieron y muchos cuerpos de los santos que se habían dormido fueron levantados (y algunas personas, saliendo de entre las tumbas conmemorativas después que él fue levantado, entraron en la ciudad santa), y se hicieron visibles a mucha gente.” Mateo 27,52-53 (Traducción del Nuevo Mundo 1963)

Es evidente en esta segunda traducción que el propósito es evitar la palabra resurrección.

3.- En relación al título divino del hijo de Dios y su condición de Mesías, veamos qué dicen estas dos versiones:

“Y nosotros hemos creído, y sabemos que tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente” Juan 6:69 (versión Reina-Valera 1960)

Ahora leamos la siguiente:

“Nosotros ya hemos creído, y sabemos que tú eres el Santo de Dios” Juan 6:69 (versión popular, Dios habla hoy).

En la segunda versión se despoja a Jesús de su condición de Mesías. ¿Qué le parece?

4.- En relación al bautismo, veamos qué dicen estas dos versiones:

“Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el hijo de Dios” Hechos 8:36-37 (versión Reina-Valera 1960)

Veamos ahora, qué dice otra versión:

“Más tarde, al pasar por un sitio donde había agua, el funcionario dijo: - Aquí hay agua; ¿hay algún inconveniente para que yo sea bautizado?”. Hechos 8:36-37 (versión popular, Dios habla hoy)

En la segunda versión se suprime totalmente el versículo 37, y más aún, con ello se suprime también la necesidad de creer que Jesús es el hijo de Dios, como requisito para el bautismo. Interesante ¿no es así?

5.- En relación a los profetas, veamos estas otras dos versiones:

...la piel de su rostro resplandecía por haber estado hablando con Dios, pero Moisés no lo sabía. Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y al ver que la piel de su rostro resplandecía, tuvieron miedo de acercarse a él. (Éxodo 34: 29-30) (Versión Reina-Valera 1995)

Sabía Ud. que en la versión en latín de la Biblia Católica Vulgata la palabra “resplandecer” fue sustituida por un error de traducción con la palabra “cornudo” o “cuernos” y ello se debió a que en hebreo el verbo irradiar es igual al sustantivo que indica “cuernos”, por ello San Jerónimo en su Vulgata tradujo erróneamente: “Et facies sua cornutus erat” como “su rostro era cornudo”.

De allí el error de Miguel Ángel al esculpir a Moisés con cuernos, los cuales hacen reír en la actualidad a todos los visitantes de esa majestuosa obra.

Pero, inclusive, la versión de Reina –Valera, la cual es para muchos, la más usada y la más confiable en el habla hispana, ha sido cuestionada, por sus constantes cambios luego de cada revisión, los cuales la hacen muy diferente a la versión original, inclusive podríamos decir que en las revisiones a partir de 1909 se suprimieron libros enteros de su propio canon, los cuales si estuvieron en las versiones de 1569 y 1602. Un ejemplo de ello son los libros de Macabeos.

Los defensores de esta versión afirman que los cambios han permitido actualizar el idioma. Veamos con unos ejemplos, si esto es así:

<i>R-V 1909</i>	<i>R-V 1995</i>

<i>Job 39:12-13</i>	<i>dice:</i>	<i>Unicornio</i>	-----
<i>Salmos 22:21</i>	<i>dice:</i>	<i>Unicornio</i>	<i>Toros salvajes</i>
<i>Salmos 29:6</i>	<i>dice:</i>	<i>Unicornio</i>	<i>Toros salvajes</i>
<i>2Samuel 15:7</i>	<i>dice:</i>	<i>cuarenta años</i>	<i>cuatro años</i>
<i>Apocalipsis 22:14</i>		<i>los que guardan sus</i>	<i>los que lavan sus ropas</i>
		<i>Mandamientos</i>	
<i>1 Pedro 2:2</i>		<i>crezcáis en salud</i>	<i>crezcáis en salvación</i>

¿Puede Ud. pensar que de la expresión: “cuarenta años” a la expresión de “cuatro años” es una actualización del idioma? o ¿de “guardar sus mandamientos” a “lavan sus ropas” es otra actualización del idioma?, más aún ¿el acto de suprimir libros enteros es otra “actualización del idioma”? ¿Por qué no aceptar el hecho evidente que es un problema real la confusión actual entre las distintas versiones, así como las mismas revisiones de una misma versión de la Biblia?

Si los ejemplos anteriores no le son suficientes, entonces, permítame darle otros ejemplos de otras revisiones de la misma versión Reina-Valera.

	<i>R-V 1602</i>	<i>R-V 1960</i>
<i>Mateo 2:12</i>	<i>siendo avisado por Dios en</i>	<i>siendo avisados por</i>
	<i>en un sueño</i>	<i>revelación en sueños</i>
<i>Mateo 5:27</i>	<i>Habéis oído que fue dicho a</i>	<i>Oísteis que fue dicho</i>
	<i>los antiguos</i>	
<i>Marcos 1:2</i>	<i>Como está escrito en los</i>	<i>Como está escrito en</i>

Créame, que podría seguir enumerando un ejemplo tras otro, pero por razones obvias de espacio no me es posible seguir haciéndolo. Es por ello que cuando escucho a personas afirmar que los Santos de los Últimos Días están postulando a su propia condenación por hacer adiciones a la Biblia, realmente me lleno de preocupación. Porque si esa afirmación fuera del todo cierta, casi todo el mundo cristiano, incluyendo a nuestros hermanos católicos y protestantes y no los Santos de los Últimos Días, son los que estarían en condenación por la cantidad de cambios, adiciones y omisiones que han hecho a la Biblia original. El Libro de Mormón jamás se le ha pretendido añadir a la Biblia o menos aún reemplazarla, siempre ha sido considerado otro libro, muestra de ello es que la misma Iglesia SUD lo ha llamado: “El otro Testamento de Jesucristo”.

Creo que para cualquier persona objetiva y devota cristiana que considera a la Biblia como la palabra de Dios, debe reconocer que existe un serio problema en las diversas versiones, así como en las revisiones de la Biblia, y que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días, ha sido muy prudente al anunciar como parte de sus creencias básicas: “que creemos en la Biblia como la palabra de Dios, mientras esté traducida correctamente”, la cual es a su vez una muestra de su posición respetuosa frente a las posibles versiones equivocadas que se han hecho de la Biblia.

Quizás ahora pueda darse cuenta porqué necesitamos más revelación, lo cual es diferente que traducción. Existen tantas traducciones que una más realmente no cambiaría el problema. Así que el Libro de Mormón se levanta como una única luz en su género, no encontrará ningún otro libro en el mundo que afirme ser la revelación del nuevo mundo, y un testamento de Jesucristo en América. De modo que es por ello que lo invito a leer este otro testamento de Jesucristo. Si es la palabra de Dios, Ud. lo sabrá, y cuando lo haga cambiara su vida, como lo hizo en la mía.

Parte II

En esta segunda parte veremos algunas otras preguntas, cuyas respuestas nos llevan a otras evidencias que hacen del contenido del Libro de Mormón un testimonio digno de toda consideración.

Comenzaremos por las más obvias:

1.-¿ Existen evidencias que confirmen la historia relatada en el libro de Mormón ?

Por su puesto que sí, y muchas, veamos algunas:

a.- Cristo en América

Uno de los relatos más sorprendentes en el Libro de Mormón es el que se relaciona con la visita de Jesucristo a América. Veamos algunos detalles de esta visita así como de los sucesos previos de la misma, según lo narra el mismo Libro de Mormón:

“Y sucedió que hubo una densa oscuridad sobre toda la faz de la tierra, de tal manera que los habitantes que no habían caído podían sentir el vapor de tinieblas; y no podía haber luz por causa de la oscuridad, ni velas ni antorchas; ni podía encenderse el fuego con su leña menuda y bien seca, de modo que no podía haber ninguna luz “. (3Nefi 8:20-21).

Luego de finalizada esta densa oscuridad vendría la aparición de Jesucristo. Sigamos leyendo:

“Y sucedió que al entender, dirigieron la vista hacia el cielo otra vez; y he aquí, vieron a un Hombre que descendía del cielo; y estaba vestido con una túnica blanca; y descendió y se puso en medio de ellos. Y los ojos de toda la multitud se fijaron en El, y no se atrevieron a abrir la boca, ni siquiera el uno al otro, y no sabían lo que significaba, porque suponían que era un ángel que se les había aparecido. Y aconteció que extendió la mano, y habló al pueblo, diciendo: He aquí, yo soy Jesucristo de quien los profetas testificaron que vendría al mundo” (3 Nefi 11:8-10).

Esta historia nos resulta sorprendente para quienes no nos cansamos de leer este hermoso relato, pero, ¿existe alguna evidencia que corrobore en algo esta sorprendente historia?

Cuando los conquistadores españoles llegaron al imperio Inca, se vieron sorprendidos con los relatos que hicieron los ancianos indígenas respecto de su historia.

Uno de los escritores de la época, llamado Pedro de Cieza de León, escribió en 1547 a su llegada al Perú, uno de estos muchos relatos, el cual se detalla en su libro “El Señorío de los Incas” pág. 18, capítulo V, leamos qué fue lo que escribió. Antes debo de advertir que la manera en la que escribió es con un castellano antiguo y los posibles errores ortográficos son del original:

“Antes que los Incas reinasen en estos reinos ni en ellos fuesen conocidos, cuentan estos indios otra cosa muy mayor que todas las que ellos dicen, porque afirman que estuvieron mucho tiempo sin ver el sol y que padeciendo gran trabajo con esta falta, hacían grandes votos e plegarias a los que ellos tenían por dioses pidiéndoles la lumbre de que carecían; y quedando de esta suerte salió de la isla del Titicaca, questa dentro de la gran laguna del Collao, el sol muy resplandeciente con que todos se alegraron. Y, luego questo paso, dicen que de hacia las partes del Mediodía vino y remaneció un hombre blanco de crecido cuerpo, el cual en su aspecto y persona mostraba gran autoridad y veneración, y questo varón que así vieron tenía tan gran poder que de los cerros hacía llanuras y de las llanuras hacía cerros grandes, haciendo fuentes en piedras vivas; y como tal poder reconociesen llamábanle Hacedor de todas las cosas criadas, Principio dellas, Padre del sol, porque, sin esto, dicen que hacía otras cosas mayores, porque dio ser a los hombres y animales; y que, en fin, por su mano les vino notable beneficio. Y este tal, cuentan los indios que a mi me lo dixeron, que oyeron a sus pasados, que ellos también oyeron en los cantares que ellos de lo muy antiguo tenían, que fue de largo hacia el Norte haciendo y obrando estas maravillas por el camino de la serranía y que nunca jamás lo volvieron a ve. En estos lugares diz que dio orden a los hombres cómo viviesen y que les hablaba amorosamente y con mucha mansedumbre, amonestándoles que fuesen buenos y los unos a los otros no se hiciesen daño ni injuria, antes, amándose, en todos hóbiese caridad y que oyeron a sus pasados por muy cierto que por donde quería que llegaba y hóbiese enfermos los sanaba y a los ciegos con la sola palabra daba vista; por las cuales obras tan buenas y provechosas era de todos muy amado.

Aunque Pedro de Cieza de León muere en 1554, la obra “El Señorío de los Incas” fue publicada recién en 1880; hasta antes de esa época su obra fue desconocida, incluso aún ahora, parte de su obra se considera perdida. (Ver “El Señorío de los Incas” introducción por Gustavo Pons Muzzo 1973)

Como sabemos, el Libro de Mormón fue publicado en 1830 casi 50 años antes, y hubiera sido imposible para José Smith tener acceso al libro en mención. Así que José Smith, simplemente, publicó el Libro de Mormón; las evidencias vinieron después.

Pero, ¿es éste el único escritor que concuerda con el relato del Libro de Mormón? Claro que no, veamos otro:

El escritor y biólogo noruego Thor Heyerdahl de la universidad de Oslo, quien ha recibido las más altas condecoraciones científicas y grados honorarios de las universidades y academias científicas de todo el mundo y que en el Perú se le ha conferido la medalla de Oficial de la Orden del Mérito por servicios distinguidos (1953), Oficial de la Orden del Sol del Perú (1975) y Medalla Cívica de la ciudad de Lima por el consejo provincial (1991), incluso fue premiado con el Oscar de la Academia Nacional de Cinematografía (1951), por los documentales de cada una de sus expediciones, ha escrito muchas obras y trabajos científicos relacionados a los antiguos americanos. Uno de los muchos trabajos realizados es la publicación de su libro “Hablan los vencidos” (1996). En dicho libro, el Dr. Heyerdahl expone una historia muy diferente a la que conocemos del antiguo hombre americano y es sorprendentemente similar al relato del Libro de Mormón.

Veamos algunas similitudes:

Según el Dr. Heyerdahl, cuando el conquistador Hernán Cortés llegó a México escribió y describió la bienvenida que recibiera por el emperador Montezuma y la copió en su Segunda Carta en 1520, en ella Montezuma se dice que dijo lo siguiente:

“Muchos días ha que por nuestras escrituras tenemos de nuestros antepasados noticia que yo ni todos los que en esta tierra habitamos no somos naturales de ella, sino extranjeros y venidos a ella de partes muy extrañas...”

Esta afirmación concuerda perfectamente con el relato del Libro de Mormón.

Según el Libro de Mormón, las grandes civilizaciones pre-colombinas tuvieron su origen por varias migraciones, probablemente la más importante e influyente de todas ellas fue aquella que se hizo mediante embarcaciones y bajo la guía de Dios alrededor de 600 años antes de Cristo. Esto concuerda nuevamente con la afirmación de Montezuma; sigamos leyendo su discurso:

“...e tenemos así mismo que a estas partes trajo nuestra generación un señor, cuyos vasallos todos eran, el cual se volvió a su naturaleza y después tornó a venir desde mucho tiempo...”

Una de las principales enseñanzas del Libro de Mormón, como hemos visto, es que el mismo Señor que guió esta última migración descrita en su relato, nacería y vendría al mundo en su misión expiatoria.

¿Es esta una extraña coincidencia? Aunque José Smith hubiera tenido conocimiento de este relato del conquistador Cortés, le hubiera sido más fácil acomodar la historia del Libro de Mormón a las teorías más conocidas y aceptadas por el mundo científico, como la teoría del origen del hombre americano mediante migraciones de a pie a través del Estrecho de Bering, que la audaz teoría de migraciones a través de embarcaciones del viejo mundo al nuevo, en épocas muy anteriores a la venida de los españoles.

Cuanto más investigamos en los relatos históricos de quienes participaron de la conquista, la evidencia histórica va apareciendo y confirmando el relato del Libro de Mormón. Veamos un relato más:

En el Perú, Viracocha era para el gobernante Inca y para cualquier otra persona en todo el Imperio Inca el nombre dado a los extranjeros que habían venido como inmigrantes para gobernar a sus antecesores en tiempos muy antiguos. De acuerdo a la historia Inca, conocida por todo adulto y por todo niño en edad escolar, los Viracochas eran hombres blancos y barbados que habían venido por mar bajo el mando de un Rey-sacerdote venerado como representación humana del sol. Fue quien enseñó las artes de la civilización a sus ancestros mientras que ellos eran todavía bárbaros. La sangre de los Viracochas corría en las venas de las clases gobernantes. (“Hablan los vencidos” pág. 154)

Según el relato anterior este Rey-sacerdote del antiguo Perú, fue básicamente un maestro quien enseñó las artes y civilizó a los ancestros. Ahora, dígame: ¿es semejante este relato a los que encontramos en el Libro de Mormón? Claro que sí, y solo tendríamos que leer la historia del Libro de Mormón para darnos cuenta (3Nefi 11-26). Sin embargo, no es ésta la única coincidencia entre el relato del Libro de Mormón y otras fuentes. Veamos una más:

b.- El hombre blanco en América antes de la llegada de los españoles:

Para quienes leen la historia del libro de Mormón por primera vez les resulta sorprendente la afirmación de migraciones de gente de raza blanca a América antes de la llegada de los españoles, más aún porque las teorías sobre el origen e historia del antiguo hombre Americano, tradicionalmente, nos han enseñado una historia totalmente diferente.

Para la mayoría, el hombre Americano habría venido del Asia a través del estrecho de Bering, y el uso de la técnica del ADN mitocondrial ha reforzado esta idea. Hay quienes afirman que existe suficiente evidencia en contra del Libro de Mormón como para afirmar que es un libro falso. Según la mayoría del mundo científico actual y tradicional, el asunto del origen del hombre Americano es un asunto resuelto. Pero, ¿es así realmente?

Veamos por un momento, ¿qué se dice en contra del Libro de Mormón en relación a migraciones venidas de otros continentes? :

“Las evidencias indican migraciones por varias oleadas a través del estrecho de Bering, las que dieron origen al hombre americano “.

¿Las evidencias?, ¿qué evidencias? En estos últimos años se ha mostrado como evidencia contundente el análisis del ADN mitocondrial. Según esta técnica se puede trazar una línea genética materna directa mediante la cual podríamos determinar las migraciones.

Según quienes refutan la historia del Libro de Mormón, el ADN de los nativos americanos nada tienen que ver con el ADN semita y sí con el ADN de los asiáticos y siberianos. Muestran como evidencia los diversos estudios e investigaciones que según dicen es prueba irrefutable del origen asiático y pretenden con ello desvirtuar no solo el Libro de Mormón sino, los profetas, la revelación, y la veracidad del evangelio restaurado.

Pero ¿realmente se ha demostrado de manera absoluta el origen asiático del hombre americano? Realmente lo único que creo han demostrado es una total incapacidad y apresuramiento en sus conclusiones. Aunque no soy biólogo, tengo la plena seguridad de que es cuestión de tiempo para que sea público su error.

Ahora, ¿en qué argumentos podríamos basarnos para afirmar que las conclusiones de estos especialistas son un error? ¿Tenemos la capacidad para refutar su erudición? Por supuesto que sí, y de manera muy simple, pues

quizás sean estos señores especialistas y eruditos en biología y ADN pero puedo afirmar con toda seguridad que sus conocimientos en las técnicas de muestreo dejan mucho que desear.

La técnica de muestreo en estadística y en encuestas de opinión – por ejemplo - es toda una especialidad. Un mal muestreo tendrá como consecuencia conclusiones erradas. En el caso de las conclusiones de quienes afirman que el origen del hombre americano es sola y exclusivamente asiático-siberiano, no solo es malo el muestreo sino pésimo.

Veamos algunos ejemplos del porqué:

A solo 70 Km. de Lima- Perú, en el valle de Chancay el Dr. Hans Horkheimer quien realizó excavaciones en la zona junto con el Dr. Oscar Urteaga Ballón distinguido patólogo, encontraron 25 momias y más de 200 cráneos y huesos.

El hallazgo no tendría nada de especial sino fuera por el descubrimiento de 5 momias rubias con rasgos occidentalmente estilizados, lo cual supone un enigma que aún nadie es capaz de resolver.

Una de ellas tiene barba rojiza, otra pertenece a un niño, dos más son de hombre y la quinta es de una mujer a la que se le ha apodado “la gringa”, la cual es un hermoso ejemplar humano. Por lo menos para nuestro criterio occidental de la belleza, pues aparenta haber sido más como una hermosa modelo alemana o europea que una belleza nativa. “La gringa” tiene pómulos delicados, frente alta en donde no se nota la menor saliente superciliar, un rostro agudo y fino rodeado de una espesa cabellera dorada. Los primeros análisis de estos hallazgos llevan a los investigadores a las siguientes conclusiones:

A.-”La gringa” se encontró junto a momias que tenían alrededor de 700 años de antigüedad. La idea de que podría ser una muerta posterior a la conquista fue descartada. En las momias rubias se encontraron las tarjetas "de identificación" de los Chancas, es decir, láminas de oro y plata envueltas en algodón que los indígenas colocaban, seguramente por algún principio ritual, en las bocas de sus muertos.

B.-La idea de que podían los cabellos haber adquirido un tinte pálido o rojizo por efecto de la decoloración al hallarse a la intemperie, también fue descartada. Las momias "rubias" encontradas dentro de fardos funerarios

tenían la misma coloración de los que habían permanecido a la intemperie.

C.-La idea de que fueran cabelleras canosas se dejó de lado al encontrar la momia del niño. Pero de cualquier forma y por rigor científico se hicieron las siguientes pruebas (otra refutación se agregó ante el hallazgo de una momia adulta, de cabello rojizo, con canas): se compararon los cabellos de estas momias con cabellos de otras de pelo negro y con cabellos y canas de sujetos actuales de raza indígena. Los cabellos rubios se revelaron ante el microscopio como mucho más delgados y finos. Los cabellos canosos de sujetos con pelo negro tenían el eje central aún negro (rodeado de pigmento blanco). El eje central de los pelos de las momias encontradas no era negro. Las cabelleras de las momias rubias, para terminar, y a diferencia de las otras, no tenían piojos ni liendres de ninguna clase. Por la riqueza de las envolturas parecían pertenecer a personajes de clase elevada.

Es la primera vez que se realiza un descubrimiento semejante: 700 años atrás había en América sujetos de raza blanca y cabellos rubios; sujetos con características nórdicas. Sólo hacían suponer algo así las antiguas tradiciones indígenas. Por ejemplo, la que describe a Viracocha como un hombre "alto, fuerte, blanco y de barba poblada". También se habían descubierto algunos "huacos barbudos". Uno, que representa a un oriental, puede verse en el Museo Larco Herrera. Pero éstas eran tradiciones, las cuales podían ser algunas casualidades". La ciencia es rígida y siempre sedienta de pruebas. Algunas teorías tratadas desdeñosamente, como las del antropólogo Ibarra Grasso (excavador de Tiahuanaco), tendrán que ser puestas nuevamente sobre el tapete. Ibarra no niega la antigua hipótesis que supone al hombre entrando en América hace cientos de miles de años por el estrecho de Bering, en su extremo más septentrional, y de allí expandiéndose gradualmente, fundando culturas, pero piensa que hay que agregar otra más coherente. A esas migraciones primitivas se habrían sumado otras posteriores, muy posteriores, que se prolongaron posiblemente hasta después de comenzada la era cristiana. Estas migraciones habrían cruzado el Pacífico desde el sur de Asia, llevadas por la contra-corriente de Humboldt .

(<http://www.webspawner.com/users/jonath55a/>)

Después de leer esta información ¿Podríamos seguir afirmando que el hombre americano es exclusivamente asiático-siberiano? ¿Alguna vez ha visto Ud. algún siberiano rubio? ¿No es acaso la ciencia abierta a toda evidencia? Entonces ¿cómo explicar este hallazgo? No cree que para ser objetivos,

¿debiéramos aceptar por lo menos la posibilidad de un apresuramiento en las conclusiones de quienes rechazan la historia del Libro de Mormón?

El Libro de Mormón relata de manera clara la migración de gente blanca y barbada hacia América antes de la llegada de los españoles. También afirma que dichos pueblos fueron exterminados, lo cual concuerda perfectamente con la evidencia encontrada. Estos pueblos llamados nefitas en el Libro de Mormón construyeron grandes ciudades, las cuales dejaron repentinamente debido a las constantes guerras con otros pueblos llamados por el Libro de Mormón como lamanitas.

Aunque el término lamanita y nefita en algún momento distinguió a pueblos de diferentes razas, lo cierto es que también son usados estos términos con un uso político, así gente de origen nefita fueron llamados lamanitas al unirse a ellos (Mosíah 25:12-13).

Lo mismo sucedió con gente de raza lamanita los cuales fueron llamados nefitas cuando se unieron a ese pueblo. Por lo tanto, el uso del término nefita o lamanita así como su interpretación dependerá en cada caso del contexto del relato.

En algunos casos - como hemos visto – el contexto nos indica que el término nefita se refiere a gente de raza blanca. Ahora, ¿existe evidencia de ello más allá de las 5 momias encontradas en Lima-Perú?

Claro que sí, veamos otro ejemplo:

El profesor Jacques de Mahieu, quien ha dedicado su vida a estudiar la presencia de hombres blancos en América, emprendió una gran aventura cuando se encontró con las fotografías de momias blancas y rubias de los Incas en el Instituto Etnológico de Lima.

En el libro "El Gran Viaje del Dios Sol" De Mahieu reproduce una fotografía de la momia de un Inca rubio, de Paracas, Perú, de tipo ario-nórdico.

Ante tal hallazgo nos preguntaríamos, ¿es este otro siberiano rubio?, ¿cómo podríamos explicar estos hallazgos dentro de las teorías tradicionales?

Sin embargo, el Libro de Mormón nos ilustra y encontramos posibles y coherentes respuestas a este aparente misterio. En el Libro de Mormón se narra cómo pueblos lamanitas tenían líderes de origen nefita (raza blanca), lo cual nos lleva nuevamente a la idea de que el término Nefita o lamanita

también tuvo una connotación política. (Mosiah 24: 1-4). Los hallazgos descritos anteriormente serían vestigios de lo que habría sucedido en épocas muy anteriores según el relato del Libro de Mormón.

Pero volviendo al tema del origen del hombre americano, luego de estos hallazgos, ¿podríamos afirmar con toda seguridad que el origen del hombre americano es exclusivamente Asiático-siberiano? ¿Cómo explicar la presencia de gente blanca antes de los conquistadores europeos? y ¿cómo explicar su desaparición? Lo cierto es que sin el Libro de Mormón todo esto resulta un gran misterio, como así lo es, para la ciencia actual.

Ahora bien, si hubo migraciones semitas como relata el Libro de Mormón, entonces, debería haber algún vestigio en los estudios del ADN que lo confirmen.

Para ello pasamos a la siguiente objeción al relato del Libro de Mormón.

c.- Al margen de la gente de raza blanca extinta (Nefitas según el libro de Mormón) ¿Si los lamanitas son producto de migraciones semitas, por qué no es evidente esto en el estudio del ADN?

Para comenzar, debemos entender que el Libro de Mormón, más que un libro de historia, es un libro que tiene como propósito traernos a Cristo.

Sin embargo, la historia relatada en el Libro de Mormón aunque no es muy exacta en detalles, nos da algunos indicios que nos permiten explicar mejor el porqué de muchas cosas, una de las cuales: es el linaje lamanita.

Como sabemos, los pueblos nefitas y lamanitas aunque tienen un solo origen, llegaron a ser muy diferentes en su fenotipo. Los nefitas fueron esencialmente de raza blanca; ellos fueron extintos como nación y los vestigios de lo que fue su existencia se hacen cada vez más evidentes; algunos investigadores hacen especulaciones y las vinculan a migraciones vikingas (Thor Heyerdahl), pero lo cierto es que la única coincidencia con esas teorías y la historia del libro de Mormón es que dichas migraciones habrían venido del viejo mundo.

Los lamanitas, en cambio, fueron de raza más oscura y fueron esencialmente pueblos guerreros. El Libro de Mormón nos relata que en su origen fueron blancos al igual que los nefitas, pero que debido a su desobediencia en conservar las costumbres de sus ancestros perdieron la pureza de su linaje. No sabemos cómo ocurrió esto: si este cambio fue gradual debido a cruces con otros pueblos de la región o un cambio más rápido por medios divinos.

Lo importante es que si estos cambios se mantuvieron por generaciones, tendrían que haber sido cambios a nivel del ADN. Dichos cambios harían difícil imaginar que los lamanitas actuales podrían conservar sus características fenotípicas iniciales.

Y fue eso exactamente lo que sucedió. Sin embargo, a pesar de ello debería haber algún vestigio semita en el ADN del lamanita actual. La pregunta es: ¿existe algún vestigio semita en pueblos lamanitas actuales? Claro que sí, veamos un ejemplo:

En la Universidad de Antioquia se ha investigado el origen de la población colombiana. Los resultados de esta investigación aparecen publicados en la revista más importante del mundo de investigación en genética humana, el *América Journal of Human Genetics*, el cual los destaca dedicándoles un amplio editorial. Es la primera vez que un estudio de esta naturaleza se realiza en América Latina y los resultados representan una contribución muy importante a la reconstrucción del pasado de esa nación.

Lo notable de estas investigaciones están relacionadas con el cromosoma Y, el cual representa una línea genética masculina y que complementa los estudios en la línea femenina del ADN mitocondrial. Al examinar más marcadores genéticos, se pudo establecer que la mayoría de estos pobladores colombianos se originaron producto de inmigrantes del sur de España y también del país vasco. Pero el otro resultado sorprendente de este estudio es que cerca del 15% de los cromosomas Y estudiados tienen un origen semita, probablemente judío. Estos resultados no han podido ser explicados; los investigadores especulan que junto con los españoles habrían venido judíos, pero dicha afirmación es solo una especulación, no existe ninguna evidencia científica ni histórica que haga sólida esta afirmación.

En cuanto a la línea genética femenina, ésta se hizo mediante el ADN mitocondrial, y se determinó que el 90% de ella es de origen indígena, el 8% africana y solo el 2% europea. Ello se explica porqué los inmigrantes europeos fueron esencialmente varones, muy pocas féminas europeas vinieron inicialmente.

Ni el Libro de Mormón ni la iglesia jamás han negado la posibilidad de otras migraciones, además de las descritas por el relato del Libro de Mormón. De modo que si algunos estudios afirman encontrar evidencia de otras migraciones hacia América, esto no resta en nada la veracidad del relato del Libro de Mormón. Por el contrario, podemos ver en estos cruces el

cumplimiento de la promesa dada a nuestro patriarca Abraham: que en su linaje serían benditas todas las naciones.

Debido al hecho de que según el Libro de Mormón los lamanitas son descendientes de la tribu de José –una de las doce tribus de Israel– el cruce de sus descendientes con otros pueblos es para bendición de muchos.

En otras palabras, aquellos que llegan a emparentar con el linaje del pueblo del convenio de Dios, llegan a ser contados dentro de las promesas y bendiciones dadas por Dios a ese pueblo.

Así lo fue en la antigüedad con Rut, la moabita y esposa de Booz, (Rut 1:3-4), la cual llegaría a ser una ancestro del mismo Salvador.

Así también lo podemos ver cuando nuestro profeta actual y sus apóstoles visitan al pueblo sudamericano y nos recuerdan las bendiciones y promesas del libro de Mormón para el pueblo lamanita. Es obvio pensar que en la actualidad muchos lamanitas en Sudamérica son producto de la mezcla de muchas razas, sin embargo el convivir y formar parte de las naciones lamanitas los hacen partícipes de las bendiciones del pueblo lamanita, ya sea producto de su linaje – mediante cruces- tanto como su condición de hijos de Abraham adoptivos al aceptar a Cristo como su Salvador (D y C 84:34).

A medida que intentamos resolver enigmas tan mayúsculos como el origen del hombre en América, encontramos la dificultad de resolver problemas complejos con respuestas simples.

Problemas complejos requieren respuestas complejas. Quienes esperan resolver el enigma del origen del hombre en América tan solo con el ADN mitocondrial, podrían caer en conclusiones que podrían ser seriamente cuestionadas en el futuro. Desde una óptica científica deberá resolverse el enigma del origen del hombre americano mediante varias disciplinas, como la lingüística, la arquitectura, la historia y leyendas, etc.

De hecho, la misma técnica del ADN mitocondrial ha comenzado a tener sus primeros cuestionamientos.

2.-¿ Existen otras evidencias además de las históricas y paleontológicas que confirman el relato del libro de Mormón ?

Claro que sí, veamos otras evidencias:

A.-las Lingüísticas:

Tenemos los trabajos de un gran lingüista, el Presbítero Miguel Angel Mossi, realizados en 1860 y editados por la Universidad Nacional del Tucumán (Argentina), donde demuestra la influencia del hebreo, arameo en la lengua Quechua; son éstos, el “Diccionario Sincrético Universal” y “Diccionario Hebreo Quechua Castellano”, donde demuestra la influencia del arameo en no menos de setecientas palabras de esta lengua indígena. Como agregado a este diccionario diremos que los Incas utilizaban el término Persa “Pacha” para Rey y la palabra “Shamay” para Paz, que no difiere de “Salam” en árabe, “Shalom” en hebreo o “Shalim” en arameo.

También tenemos el Cory-Cancha (palacio Inca del Cuzco) desde donde los conquistadores sacaron enormes láminas de oro, tantas que bien podrían haber llamado a este palacio como: el palacio del oro.

Es interesante decir que la palabra “Cory”, significa oro en Arameo y en Quechua, al igual que Colque significa plata en estos mismos idiomas. (http://www.tartessos.info/html3/marco_polo.htm)

Otro buen ejemplo es el nombre del auquénido peruano llamado “llama”, el cual como sabemos es un camélido andino, cuya correspondencia semita es “Gamal” y que en el hebreo bíblico es “camello”. Así también este término es similar al arábico “Jamal” cuya pronunciación es llamal. Cabe señalar que según algunos escritores, la palabra “llama” habría sido pronunciada como “llamal” en el quechua y que con el tiempo habría perdido la letra /L/ al final. Sustentan esa posibilidad en el precedente común en el que se suele perder en muchos idiomas la letra final de cada palabra. Un ejemplo actual es la palabra “pues”, la cual en muchas regiones del Perú y Chile se pronuncia como “pue”.

B.- Las corrientes marinas.

Según el relato del Libro de Mormón, una de las migraciones con mayor influencia hacia América se dio aproximadamente 600 años antes de Cristo, y se dio a través de antiguas embarcaciones usando las corrientes marinas.

El Libro de Mormón nos relata que literalmente fueron las corrientes marinas y el poder de Dios lo que llevó a estos inmigrantes semitas a la tierra a la que ellos llamaron “la tierra prometida”. La pregunta lógica es: ¿sería posible esto?, ¿sería posible que tan solo mediante corrientes marinas podríamos llegar a América atravesando el océano Pacífico?

Al respecto el etnólogo noruego Thor Heyerdahl, a fin de demostrar la posibilidad de contacto entre la Polinesia y América, utilizando las corrientes oceánicas, preparó y dirigió una expedición. En la balsa “Kon-tiki”, Heyerdahl y otros cuatro investigadores noruegos efectuaron en 1947 la travesía entre el Perú y el archipiélago de Tuamotú en la Polinesia. La “Kon-tiki” llevada por la corriente de Humbolt, la cual se inclina al oeste frente al norte de Perú, inició la travesía en el puerto de El Callao el 28 de Abril de 1947, logrando llegar a Tuamotú, el 31 de Julio de 1947.

Diez años después la balsa Tahiti-Nui navegó en sentido contrario, gracias al investigador francés Eric de Bisschop, uniendo la polinesia con las costas chilenas. De Bisschop demostró así mismo que era posible la inmigración polinesia desde Oceanía hacia América, atravesando el gran Océano. Los malayo-polinesios, los cuales fueron eximios navegantes, recorrían hasta siete mil kilómetros sin escalar, cubriendo desde Nueva Zelanda, hasta Hawai y Taiwán y aun la isla de Pascua en el Pacífico Sureste.

Respecto de ambos investigadores y ambas tesis, una de ida hacia América y la otra de América hacia la polinesia, podemos decir que ambas guardan relación con los relatos del Libro de Mormón. Según la historia relatada en el Libro de Mormón, hubieron varias migraciones hacia América entre las cuales tenemos como posiblemente la más importante aproximadamente 600 años antes de Cristo, pero también hubieron migraciones desde América hacia el oeste y el norte atravesando incluso el Océano Pacífico (Alma 63:5-9).

Tanto el profeta Joseph F. Smith, como también el presidente de la Iglesia Heber J. Grant se han referido a los actuales habitantes de la Polinesia como también los de Nueva Zelanda como descendientes de la familia de Lehi (ver William A. Cole y Elwin W. Jensen, Israel en el Pacífico, 1961)

Por otra parte, existe otra tesis, la del antropólogo portugués Mendes Correia, quien sostuvo otra vía de inmigración hacia América desde Australia y Nueva Zelanda a través de las Costas antárticas del Pacífico y la península de la tierra de O'Higgins. Esta corriente migratoria se habría realizado cuando existían mejores condiciones, y son ellas las que habrían poblado la Tierra del Fuego y los canales australes.

Aunque debemos de reconocer que existe un apoyo mayor del mundo científico actual a la tesis del estrecho de Bering, también debemos reconocer que no es la única teoría y que el Libro de Mormón, aún cuando no es un



Estas figuras son un pequeño ejemplo de las similitudes entre lo que llamamos el antiguo mundo y el nuevo mundo, ¿puede ver alguna semejanza? o es otra coincidencia.

d.- Las embarcaciones.

Es notorio y ha llamado la atención de arqueólogos, la similitud de las barcas de totora del río Nilo con las del lago Titicaca. Lo cual representa un enigma para muchos.

Como puede ver, existen evidencias razonables que nos confirman la veracidad del Libro de Mormón. Además, debo decir que tales evidencias mostradas son tan sólo una pequeña muestra de lo abundante que podríamos incluir en este artículo y que por razones de espacio no lo he hecho.

PARTE III

Pero volviendo por un momento al tema del ADN mitocondrial, la Eva mitocondrial y todo lo que se postula a través de esta tesis, quisiera aprovechar el poco espacio que me queda para plantear algunas pequeñas objeciones a la tesis que esta teoría postula:

1.- ¿Realmente existió una Eva mitocondrial?

Antes de contestar esta pregunta quisiera explicar brevemente qué es el ADN, luego, qué es el ADN mitocondrial y de dónde surge la idea de la Eva mitocondrial.

El ADN es el ácido dioxirivonucleico, el cual está en el núcleo de toda célula. Ésta es la que forma el código genético; este código nos identifica y es lo que constituye y construye nuestros cuerpos. Además, este código es único, el cual recibimos de nuestros padres. La mitad de nuestro ADN lo recibimos de nuestra madre, y la otra mitad de nuestro padre, la combinación de ambos es lo que nos permite ser como somos.

Pero lo interesante acerca de esto es que llevamos no solo la historia de nuestros inmediatos parientes ancestros, sino también una historia que puede ser trazada mucho tiempo atrás. Los científicos son capaces de ver nuestro pasado estudiando nuestro ADN. El ADN es copiado de una generación a la siguiente y algunas veces pequeños errores son copiados o mejor dicho mutaciones son arrastradas. Si estos cambios o mutaciones no representan un daño, ellos se mantienen en el ADN paterno y son pasados a futuras generaciones. Por lo tanto mirando a través de esos cambios y observando cómo ellos se han acumulado, nosotros podemos construir una relación entre personas y una relación entre poblaciones. El ADN nos da una llave para ver el pasado y es independiente de evidencias fósiles. Por lo tanto, ésta es otra manera de reconstruir la historia.

Ahora bien, este código de nuestro ADN es contenido de 3 maneras distintas. **Primero.**- En los núcleos de cada célula nosotros tenemos cromosomas los cuales son igualmente heredados de cada uno de nuestros padres y éstos están contenidos en el ADN. Hay un total de 23 pares de cromosomas y de éstos 22 pares son cromosomas de tipo “autosomal”, esto significa que son adquiridos igualmente de cada padre. **Segundo.**- El otro grupo de cromosomas son los

relacionados al sexo, y tienen las variantes X e Y. Las mujeres tienen dos cromosomas X y los varones tenemos un cromosoma X y otro Y.

Por lo tanto, los cromosomas Y son los únicos para masculinos, y si nosotros estudiamos el ADN en el cromosoma Y, éste nos mostrara una línea pura a través de una línea masculina. En otras palabras a través de nuestros padres regresamos al pasado.

Tercero.- Pero además, fuera de los núcleos de cada célula existen pequeñas estructuras que contienen ADN, por ejemplo las mitocondrias, las cuales vienen a ser algo así como los motores de la célula, y hay muchas en cada célula y su ADN se llama ADN mitocondrial, pero ésta es heredada solo de las madres.

Cuando un óvulo y un espermatozoide se unen para formar un nuevo ser, el ADN mitocondrial en el espermatozoide muere sin contribuir a la nueva estructura genética que se forma con la unión. Por lo tanto esa unión contiene solo el ADN mitocondrial femenino, el cual nos da un ADN enteramente de la línea materna.

Resumiendo, si analizamos el cromosoma Y obtenemos una línea paterna y si analizamos el ADN mitocondrial obtenemos una línea materna.

Gracias al ADN mitocondrial se ha podido construir árboles genealógicos, llegando a la conclusión de que todos tenemos una madre común o en otras palabras que todos descendemos de una Eva común y que ésta es de origen africano, la cual habría existido alrededor de 200,000 años atrás. Se ha llegado a estas conclusiones observando el ADN mitocondrial de una muestra tomada de varias razas y se ha deducido que los linajes con mayores mutaciones son los más antiguos y que por lo tanto son éstos los que dieron origen a los más recientes; la línea genealógica ancestral los ha llevado al África.

También esta técnica ha servido para determinar y deducir las migraciones que se habrían dado a partir de esta Eva africana, hacia todo el resto del mundo. Los críticos del libro de Mormón afirman que las investigaciones con el ADN mitocondrial, muestran que el poblamiento de América se habría dado a través del estrecho de Bering, lo cual vendría a ser una prueba contundente de la falsedad del libro de Mormón.

¿Pero realmente son contundentes sus conclusiones? Por un momento quisiera olvidar todas las evidencias que hemos mostrado anteriormente las cuales respaldan la historia del Libro de Mormón. Y quisiera concentrarme tan solamente en la misma tesis del ADN mitocondrial y plantear los siguientes cuestionamientos:

I.- Una Eva de 200,000 años atrás. ¿Se ha preguntado Ud. cómo los científicos llegan a esa cifra?; algunos otros dicen que solo fueron 150,000 años, pero igualmente ¿es esta una afirmación científica? ¿Es que alguien ha vivido tanto para contarlo?, ¿cómo llegaron a esa cifra?

Si decimos que el método científico incluye la experimentación una y otra vez a fin de comprobar una verdad, ¿podríamos decir que es posible experimentar en laboratorio a fin de demostrar la afirmación de una Eva de 200,000 años?

Por supuesto que no, y quisiera compartir con Ud. el cómo llegaron a esta afirmación no - científica.

Lo primero que ellos debieron explicar es: con qué frecuencia ocurren estas mutaciones del ADN mitocondrial a fin de calcular que tan antigua sería esta Eva mitocondrial.

Las estimaciones iniciales estuvieron basadas en simples razonamientos deductivos. Estos científicos habrían concluido que debido a que los humanos y chimpancés tuvieron un ancestro común hace aproximadamente 5 millones de años. Y debido a que el ADN mitocondrial entre humanos y chimpancés difiere en 1000 lugares, una mutación debió haberse dado cada 10,000 años. Y dado que Australia fue poblada hace unos 40,000 años, el número de mutaciones mitocondriales de aborígenes australianos dividida por 40,000 años proporcionó los datos necesarios para sus conclusiones. ¡Imagínese! , llegar a semejantes conclusiones con tan solo operaciones de matemática simple. A esto yo llamo verdadero rigor científico.

Estos ritmos estimados, basados en la equivocada visión inicial, hicieron que se llegara a la conclusión errónea de que la Eva mitocondrial había vivido entre 100,000 - 200,000 años en el pasado, ¿qué le parece?

Lo cierto es que estas fechas han comenzado a ser cuestionadas debido a que muchos investigadores han comenzado a demostrar que las mutaciones mitocondriales son más rápidas de lo que ellos imaginaron inicialmente.

Otro método para establecer fechas es el Carbono 14 (radiocarbono). Lamentablemente no tengo espacio en este artículo para explicar en detalle en que consiste este método, sin embargo, quisiera mencionar que aunque es el método más usado y reconocido por la ciencia, lo cierto es que no esta exento de gruesas fallas, lo cual lo hace un instrumento poco confiable.

Veamos algunos ejemplos que muestran evidencias para esta afirmación:

1.- Una foca recién asesinada fechada por C14 mostraba que había muerto hace 1,300 años. (Diario Antártico, vol. 6, [septiembre- octubre de 1971], p. 211)

2.-Conchas de molusco vivas fueron fechadas a más de 2,300 años. (Ciencia, vol. 141, 1963, pp. 634-637)

3.-Conchas de caracol vivas mostraban que habían muerto hace 27,000 años. (Ciencia, vol. 224, 1984, pp. 58-61).

A pesar de estas y muchas otras evidencias que muestran los errores al fechar restos antiguos, lo cierto es que ha falta de un método mejor, los científicos lo siguen usando, después de todo... ¿quien se atreve a contradecir a hombres de ciencia? especialmente si usan mandil, dan conferencias, escriben libros y nos confunden con toda esa extraña terminología a la que mis hijos suelen llamar jerga científica.

Pero créalo, ellos también se equivocan y suelen ser tan subjetivos como cualquier persona.

Si Ud. esta interesado en ahondar el tema del C14 revise la pagina web siguiente:

<http://www.media.christiananswers.net/spanish/q-aig/aig-c007s.html>)

II.- ¿Es un buen instrumento el análisis mitocondrial para determinar migraciones?

Para contestar esta pregunta quisiera que pensara por un momento en 3 mujeres que vinieran a poblar una isla desierta y que cada una viniera con su respectivo esposo.

Ahora, imagínese a estas mujeres como una latina, otra rubia y finalmente una morena.

La latina llega a tener solo hijos varones, esto significaría que su ADN mitocondrial se habría perdido totalmente en solo una generación. Luego la mujer rubia comienza a tener la tendencia a tener más hijos varones, ello significa que con el tiempo podría perderse su ADN mitocondrial o a reducirse al punto de tener un porcentaje muy inferior al de la mujer de raza morena.

Con el transcurso de los años podríamos llegar a las siguientes conclusiones analizando el ADN mitocondrial de las pobladoras de esta imaginaria isla:

- 1.- No existe evidencia que mujeres latinas alguna vez hubieran poblado la isla.
- 2.-La presencia de ADN mitocondrial de mujeres rubias es tan pequeña, que quizás llegaron en poca cantidad o que ésta sucedió mucho después.
- 3.-La presencia del ADN mitocondrial de mujeres morenas nos lleva a la conclusión de que todos en la isla tienen un ancestro común, una Eva morena que sería la madre mitocondrial de todos en la isla.

¿Le parece inverosímil esta historia imaginaria?, pues, déjeme darle la noticia de que esta historia realmente no es del todo imaginaria.

La pequeña isla de Pitcairn, a más de 5.000 millas de Australia, resulta ser un buen ejemplo para mostrar lo sólido del argumento anterior. En esta Isla todos apellidan Fletcher aunque fueron 9 hombres y muchas mujeres los que inicialmente la habitaron. ¿Qué fue lo que ocurrió? Es simple: hubieron hombres que inicialmente tuvieron solo hijas, progresivamente el apellido de Fletcher permaneció debido a que Christian Fletcher y sus descendientes por alguna razón tuvieron la tendencia a tener hijos varones.

Si analizáramos el cromosoma Y de esta población llegaríamos a conclusiones erradas, quizás pensaríamos que hubo un solo linaje, cuando realmente en toda esta comunidad están incluidos todos los ADN de estos 9 hombres fundadores de la isla.

(<http://www.lareau.org/gomez1.html>)

Lo mismo sucede con el ADN mitocondrial: debido a que sólo se trasmite a través de la línea materna, ésta podría perderse cuando una mujer tiene solo hijos varones.

De modo que podríamos decir que el análisis del ADN mitocondrial es insuficiente para explicar las migraciones, a menos que junto con otros estudios como el del cromosoma Y, además de los datos históricos, lingüistas, arqueológicos, etc. podamos llegar a conclusiones más completas y certeras.

III.- Las retro-mutaciones.

Algunos investigadores han mostrado que existe evidencia de que en sitios en donde ya ha ocurrido una substitución, las mutaciones regresan a su estado original. En otras palabras, las mutaciones no solo avanzan sino también retroceden.

IV.- La heterogeneidad de la tasa.

Esto es algo que aún no se nos explica bien, y es el hecho de que hay una diferencia en la tasa de mutaciones de ciertos sitios al ser comparados con otros sitios en la misma región; los datos muestran evidencias de ciertos “sitios calientes ” para las mutaciones.

A pesar de haberse notado este hecho, no se ha dado una explicación razonable para ello, lo que hace evidente que aún se desconoce algunos mecanismos de la misma técnica y que nos lleva a la conclusión de que hacen falta más estudios antes de pretender usarla como algo concluyente y definitivo.

V.- La substitución paralela.

Otra dato que aun no se explica a cabalidad es que ocurren mutaciones en el mismo sitio en linajes independientes.

Es cierto que la técnica se está mejorando a fin de evitar estos datos confusos (retro-mutaciones y mutaciones paralelas), pero se tendría que aplicar estos nuevos conocimientos en nuevas investigaciones y replantear muchas conclusiones apresuradas dadas en el pasado.

Definidamente no he encontrado nada que me haga pensar en la posibilidad de evidencias concluyentes que muestren inconsistencias o errores en el Libro de Mormón.

Mientras la ciencia avanza replanteando y descubriendo conocimiento nuevo, el libro de Mormón permanece como un canon espiritual y una verdad que no se mueve, y eso debería ser un testimonio más de lo sólido de sus verdades. Solo tenemos que confiar en lo veraz de su contenido, y en la aplicación de sus verdades en nuestras vidas para darnos cuenta que viene de Dios.

Quienes se esmeran en pretender acomodar las verdades que nos enseña el libro de Mormón a las técnicas de moda, pretendiendo convencer mediante interpretaciones antojadizas, solo evidencian un pobre testimonio y una anémica fe.

Como santos jamás debemos renunciar a nada dicho por los profetas, o a ningún versículo, palabra o a ninguna coma contenida en los textos sagrados. Todos los libros canónicos aceptados por la iglesia representan la palabra de Dios y nuestras vidas deben servir como testimonio de ellos y para gloria de Dios frente a los incrédulos.

Jamás científico alguno o premio Nóbel ha tenido tanta influencia o impacto en la raza humana como Jesucristo, entonces es a El y a sus justos juicios a quien debemos temer y no ha simples hombres que se muestran como autoridades en ciencia y pretenden enseñarnos cómo dirigir nuestra fe.

Espero que este modesto artículo le permita reflexionar y confirmar lo que Ud. ya sabe: que Dios vive, que podemos gozar de las bendiciones de su evangelio restaurado en esta última dispensación, y además, conocer las verdades contenidas en su santa palabra. Que Dios lo bendiga.